

PREGÚNTALE A MÓNICA



Por
Mónica Bulnes de Lara

ELIGIENDO MI EQUIPO DE TRABAJO

En nuestro trabajo no siempre tenemos la oportunidad de elegir con quien trabajar y formar equipos. De hecho, esto sólo es posible en empresas que ofrecen esquemas como los de Oriflame. Obviamente, tienen la gran ventaja de que tienes libertad para trabajar con el número y características de personas con las que te sientes a gusto. Pero tiene también la complicación de que, al no ser algo que ya esté armado con anticipación, tengas que ser tú quien realice el proceso de selección. Y esto tiene sus "truquitos".

Para poder organizar un equipo que te permita la realización de tus sueños, tal vez te sean útiles los siguientes puntos:

1. Conócete mejor. Para poder saber si cada persona a quien involucres en tu proyecto es compatible contigo, es necesario que sepas cómo eres tú. ¿Eres detallista? ¿Organizada? Tal vez prefieras que cada uno de los miembros de tu equipo te reporten diariamente sus actividades... En fin, **el conocerte ayudará a explicarle a tu grupo cómo te gusta trabajar y tus expectativas al colaborar juntos.**

2. Contacta constantemente. No todo el mundo va a ser compatible contigo o tu manera de trabajar. Al principio, siempre hay un "porcentaje de deserción", es decir, personas que después de un tiempo deciden que no seguirán siendo parte de tu equipo. Para asegurar que mantienes un buen número de gente en tu equipo, y que éste vaya creciendo poco a poco, debes **contactar e invitar continuamente a unirse a tu equipo a distintas personas, sabiendo desde el principio que no todas permanecerán.**

3. Acepta las diferencias. Hay muchas formas de trabajar. Son tan variadas como las características de personalidad de cada persona. A pesar de que a nosotros no nos funciona un estilo particular, eso no significa que no sea una manera adecuada



Un buen Líder sabe identificar las diferencias y no sólo las respeta, sino que las aprovecha para que su equipo desarrolle sus más altas posibilidades.

de manejar las cosas, especialmente si a quien lo realiza le está funcionando bien. Un buen líder sabe identificar las diferencias y no sólo las respeta, sino que las aprovecha para que su equipo desarrolle sus más altas posibilidades. **Recibe con aprecio las particularidades de cada quien, sabiendo que COMPLEMENTA lo que tú mismo aportas.**

4. Identifica las debilidades. Cuando trabajamos con varias personas, tenemos la posibilidad de sumar capacidades y fortalezas, pudiendo realizar un trabajo que sería imposible completar haciéndolo solos. Sin embargo, de igual manera, pueden juntarse varios defectos que podrían entorpecer el logro de objetivos. **Un buen líder puede hacer una lista de estas áreas de mejora potencial, y a base de conversaciones individuales o en grupo, ayudar a su equipo a identificarlas y a aprender a manejarlas mejor.** El proceso de trabajar con tu equipo es una maravillosa oportunidad, no sólo de ganar más dinero, sino de crecimiento personal

para todos. Tú incluido, por supuesto.

5. Conserva el optimismo y el buen humor. Las relaciones interpersonales son siempre un desafío. Esto es lo que las hace tan interesantes. Nos motivan a tratar siempre la manera de tenerlas funcionando armoniosamente. En el camino, nos traerán grandes alegrías (tanto en nuestra vida personal, como en la profesional), pero también grandes frustraciones. SIEMPRE tratar con personas tiene momentos complicados. Sería irreal pensar que nunca habrá un malentendido, o que no existirá alguna diferencia con quienes convivimos cotidianamente. Con esto en mente, **es importante recordar que no podrás constituir un equipo de trabajo si pierdes el sentido del humor en el proceso.** Hay que aprender a reírse de uno mismo y a no tomar las cosas tan en serio, pero al mismo tiempo con la capacidad de mantener la mira en el objetivo principal: ¡la realización de tus sueños!

Puedes leer los artículos de Mónica también en Online, sólo debes ingresar a la página de Socios* en www.oriflame.cl